



ANÁLISIS PSICOSOCIAL DE LA CRISIS EN CHILE 2019, A UN MES DE MANIFESTACIONES

ONG PSICÓLOGOS VOLUNTARIOS DE CHILE
www.psicologosvoluntarios.cl

18 de noviembre de 2019

CONTENIDO

FRENTE A LA VULNERACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS	2
EL IMPACTO DE LAS COMUNICACIONES	2
LA PAZ Y LA NORMALIDAD	3
RESPECTO A LA DESTRUCCIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS Y PRIVADOS	3
DESDE DÓNDE SOSTENEMOS NUESTRA PROPUESTA.....	4
NUESTRA OPINIÓN SOCIAL Y POLÍTICA	4
¿QUÉ NOS LLEVÓ A DESENCADENAR ESTRA FRACTURA SOCIAL?	5
¿QUÉ CAMINO DEBEMOS TOMAR?.....	6
¿CUÁL ES EL FIN QUE PERSIGUE ESTA EXPRESIÓN SOCIAL?	7
REFERENCIAS.....	8

Esperamos contribuir con un análisis psicológico y social frente a la crisis que se vive actualmente en Chile, para la construcción de un Chile sin: abusos, aprovechamientos individuales, ni vulneraciones a los derechos humanos. Esperamos que prevalezca una cultura con mucha: empatía, respeto, dignidad y colaboración; valores y principios reclamados con fuerza por nuestra sociedad civil. Estas demandas tienen como propósito conseguir una sociedad responsable y consciente, que vela por el bien de cada uno de los seres humanos y de nuestro planeta.

FRENTE A LA VULNERACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

La violencia es el síntoma de un problema mucho más de fondo que debemos analizar en profundidad y resolver con urgencia. Si bien, desde nuestra profesión y los valores que queremos transmitir, jamás justificaremos ningún acto violento, es necesario analizar entre quiénes se ejerce, los motivos y la proporsionalidad, para tomar las medidas adecuadas en cada caso. Es inaceptable y condenable que en nuestro país se estén vulnerando los derechos humanos. El poder Ejecutivo tiene la principal responsabilidad de velar por el bienestar de la sociedad que lo ha elegido democráticamente, pero la represión ejercida hacia la sociedad que se manifiesta reclamando dignidad, ha roto este principio fundamental. La respuesta de las Fuerzas Armadas y de Orden ha sido desmedida, sin un adecuado control del actuar, ni tampoco sin una diligente sanción a quienes han vulnerado los derechos humanos.

En este mes de manifestaciones han ocurrido más de 20 muertos, más de 200 personas han perdido un ojo y más de 2.000 heridos (INDH, 19). Esto requiere ser frenado, investigado y sancionado, evitando más daño y generando un compromiso real con los derechos humanos y la sociedad que el Gobierno debiese representar. Este actuar deliberado y la negligencia con que se ha respondido para detener la violencia ejercida por el Estado, daña profundamente la salud mental de toda la sociedad, generando desconfianza, temor y polariza las diferencias interpersonales, rompiendo tejidos sociales necesarios para vivir en una sociedad de colaboración, respeto y aceptación del otro.

Es imperativo que estas vulneraciones a los derechos humanos cesen y los responsables sean condenados a la brevedad. Llamamos al Gobierno a escuchar los reclamos sociales. Agradecemos la participación de las Naciones Unidas y a las distintas Organizaciones sociales que se han pronunciado, exigiendo que se proteja a la ciudadanía, incluyendo a los manifestantes que, ejerciendo sus derechos, quieren protestar por el respeto a las personas.

Sabemos que gran parte de la resignificación del trauma es posible en la medida que quienes lo ejercen lo reconozcan y se haga justicia, y mientras antes lo hagan mejor será el pronóstico de la salud mental de la ciudadanía.

EL IMPACTO DE LAS COMUNICACIONES

Necesitamos que todos los medios de comunicación tomen un rol activo y ético en la denuncia de la vulneración de los derechos humanos, en vez de ocupar los saqueos, incendios y la destrucción de espacios públicos como principal mensaje a comunicar, ya que eso oculta las demandas sociales bajo el estigma de la violencia, cuando es un grupo aislado y minoritario. Hoy es necesario un actuar responsable en las comunicaciones, tanto en medios de comunicación, como en el uso de redes sociales. Las noticias se masifican con gran facilidad y la sobreexposición a estas noticias genera importantes daños psicológicos.

Como psicólogos voluntarios hemos visto fuertemente dañada la salud mental de nuestra sociedad, por la sensación de miedo e inseguridad frente a la violencia. Fomentar el miedo en la sociedad, enfatizando saqueos, destrozos, deterioro en la economía o en la pérdida de empleo, sólo daña la estabilidad emocional de las personas y saca el foco de las demandas de fondo de la sociedad. Necesitamos avanzar en el diálogo, en identificar los problemas que nos han llevado a esta situación país y corregirlos a la brevedad. Apelamos a los representantes de las comunicaciones que puedan ser partícipes de visualizarlo.

LA PAZ Y LA NORMALIDAD

Hoy hablar de paz, por muy loable que parezca esta intención, también termina siendo violento. El anhelo de la paz en este momento nos lleva a ocultar la tensión social. A eso no debemos temerle. Podemos tener diferencias, eso naturalmente genera respuestas emocionales de tensión, pero que, bajo el respeto y la aceptación de las diferencias, puede terminar en la construcción de una propuesta inclusiva y participativa.

Llamar a la Paz es intentar “volver a la normalidad”, ya que, al ser un espacio conocido nos sentimos psicológicamente más “seguros”. No obstante, esta “normalidad” es la que pretendemos cambiar. Estamos dando un salto a un lugar desconocido, lo que nos genera miedos que nos pueden hacer retroceder. Estos miedos son acentuados también por experimentar (directa o indirectamente) la violencia percibida. Esta respuesta es natural frente a cualquier cambio que uno quiera tomar, aunque en este caso, a una escala mayor. Estamos en un proceso de evolución social, y por tanto las resistencias se generan de distintos espacios donde no tenemos control. Necesitamos superar el miedo al cambio, para alcanzar esa sociedad que queremos construir.

Es importante no perder el foco de lo que se quiere perseguir, cambiar esta “normalidad”. Hoy se está volviendo normal que políticos, funcionarios públicos, empresarios, religiosos o cualquier autoridad que concentra poder, abuse del lugar que ocupa, para favorecerse a sí mismo, dañando a otros. Esto no puede ser normal y debe ser erradicado con mucha convicción.

RESPECTO A LA DESTRUCCIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS Y PRIVADOS

Creemos es importante analizar la responsabilidad social de cada ciudadano frente a la construcción de una sociedad que se expresa violentamente. En estas manifestaciones hemos visto saqueos, incendios y destrucción de espacios públicos y privados. Esta respuesta violenta, de un grupo minoritarios de manifestantes, tampoco puede ser justificado, pero es importante entender la raíz de este síntoma. Es la expresión de un grupo que se ha sentido marginado de la sociedad, abusado constantemente y que hoy desea ser escuchado, sin tener las herramientas para hacerlo de otra manera. Es una repetición de una conducta aprendida e internalizada como manera viable para solucionar sus problemas: defenderse de forma violenta. Esta sociedad ha criado ciudadanos desprotegidos desde que nacen, con mala salud, educación, condiciones laborales y sobre todo con un precario tejido social y emocional.

En Chile tenemos personas que carecen de redes que les permita sobrellevar las dificultades que puede enfrentar en la vida. Suelen tener una crianza sin contar con el apoyo emocional de una familia que los cuide, tampoco oportunidades de desarrollo de adulto, ni de reinserción social para quienes han delinquido. Han llegado a formarse sin cariño, sin

protección, sin oportunidades de crecimiento, sin otro que pueda ayudarlo cuando lo necesita. En eso somos todos responsable, el Estado, con las políticas de protección social y cada ciudadano que (desde sus posibilidades) pueda contribuir a una vida mejor de otros, tan sólo porque somos parte de una misma sociedad.

DESDE DÓNDE SOSTENEMOS NUESTRA PROPUESTA

Estamos luchando en contra del abuso y la violencia. Queremos una sociedad de respeto y dignidad, donde haya consciencia de los problemas sociales, representatividad en los políticos, donde cada individuo pueda desarrollarse libremente, donde cuidemos el medio ambiente y velando porque nadie quede excluido del progreso de nuestra sociedad.

Creemos en una sociedad en donde prime el respeto, construyendo una sociedad equitativa e inclusiva;

Creemos en una sociedad de colaboración, en donde la empatía prima y nos llama a contribuir desde nuestro quehacer;

Creemos en que los problemas se resuelven con acciones concretas, y que desde nuestro rol profesional debemos poner la Salud Mental al centro del desarrollo del país;

Creemos que, para construir una sociedad en donde saquemos lo mejor de todos, **debemos hacerlo aportando también lo mejor de cada uno**, no dando lo que nos sobra ni velando sólo por el bienestar individual;

Por último, también **creemos que nuestro actuar debe ser responsable con el ecosistema**, siendo conscientes y cuidadosos con el consumo de recursos materiales, cuidando el medio ambiente para la sostenibilidad de nuestro planeta y de la sociedad que hemos construido.

NUESTRA OPINIÓN SOCIAL Y POLÍTICA

Esta manifestación social no tiene color político, no es de derecha ni de izquierda. Es una fuerte expresión social, que busca recuperar los valores y principios humanos de equidad, respeto y dignidad. Los abusos que se han normalizado en estos 30 años (y mucho más), son los que queremos erradicar. Esto se percibe, en innumerables casos, en distintos sectores políticos, grupos económicos, agrupaciones sociales, de gobierno o de personas en alguna posición de poder.

Chile ha generado grandes progresos por los cuales nos sentimos orgullosos, no queremos desmerecer cambios positivos en la disminución de la pobreza, en la recuperación de la democracia y la estabilidad política, en el aumento de cobertura en la educación y mejoras en servicios públicos. Pero esos progresos no pueden justificar ni ocultar la profunda crisis por falta de credibilidad política, la falta de protección social, la desconexión social y las diferencias de oportunidades para el desarrollo económico de cada persona.

¿QUÉ NOS LLEVÓ A DESENCADENAR ESTA FRACTURA SOCIAL?

Lo que a nuestro juicio ha generado los mayores daños a la sociedad, que deben ser denunciados y corregidos son muchas prácticas deshonestas, abusivas y que no resguardan el bien social. A nuestro juicio debemos poner énfasis en corregir:

- **El sistema de salud**, con una capitalización solidaria (FONASA) y otra de aporte individual (Isapres), que impide una mejora en la salud pública. Las Isapres recauda el 50% del Fondo de salud de Chile, pero da cobertura sólo a un 17% de la población (OCDE, 2019). Estas instituciones además tienen la potestad de subir la prima unilateralmente, restringiendo el acceso a los grupos de mayor riesgo (adultos mayores y mujeres en edad fértil).
Este modelo impide que FONASA recaude el aporte obligatorio (más de US \$2.600 millones anuales (Superintendencia de Salud, 2018). Si en cambio el 7% obligatorio fuese directo al fondo social la Salud Pública duplicaría sus ingresos y aumentaría su cobertura en menos de un 20%. Las Isapres podrían seguir existiendo, pero con los aportes voluntarios, como seguro opcional a lo cubierto por la salud pública (hoy estos aportes voluntarios son más de US\$1.000 millones (Superintendencia de Salud, 2018). Sin los recursos suficientes, el aporte en salud mental es de sólo el 1% del presupuesto anual. Consecuencia de ello es que Chile no ha podido invertir en prevención de enfermedades mentales. Nuestra tasa de suicidio a seguido creciendo, siendo el segundo país de la OCDE con la mayor tasa de suicidio. En Chile mueren 10,6 personas por cada 100.000 habitantes, es decir, alrededor de 2.000 personas en Chile se suicidan al año (Economía y Negocios, 2018). Necesitamos con urgencia tener mayor conciencia de la importancia de la salud mental e invertir en salud pública.
- **El modelo de pensiones** que no ha logrado dar la protección social que se esperaba, entregando el riesgo de las pérdidas principalmente a los contribuyentes, protegiendo a las AFPs por sobre las personas;
- **Las prácticas deshonestas e ilícitas en empresas**, como: la colusión de empresas, la elusión y evasión de impuestos, el cohecho, la destrucción de los ecosistemas naturales, entre muchas otras;
- **Condiciones laborales que no nos permiten disfrutar de la vida**. Bajos sueldos, extensas jornadas laborales y bajo nivel de calificación, han caracterizado el desarrollo laboral de nuestro modelo de negocios. Para el bienestar psicológico es necesario equilibrar la vida personal y laboral. Para ello es necesario contar con tiempo para fortalecer los vínculos sociales y disfrutar la vida. En la carrera por generar más ingresos, se ha perdido el propósito del crecimiento económico. El dinero es un medio para satisfacer necesidades básicas, de progreso y satisfacción con la vida. No podemos olvidarlo, y por tanto las políticas que atenten contra este propósito deben ser cuestionadas, velando por este propósito más que por el crecimiento tan sólo para generar más recursos.
- **La explotación indiscriminada de recursos naturales**, como el agua, la tierra, los minerales y los océanos, sin remediar el daño ecológico y social, o con contratos perpetuos (de por vida o mayores a 30 años) que velan por el bien privado por sobre el bien social;

- **Los abusos desde cargos públicos**, la corrupción, el nepotismo, el amiguismo, el aprovechamiento de cargos públicos para el beneficios personales o familiares, con concesiones o negocios en donde existen conflictos de intereses, y el robo de fondos públicos como se ha visto en Carabineros, el Ejército, el MOP y muchos otros.
- **La falta de educación y la baja participación ciudadana**, fragmentando una sociedad, que sigue generando bandos, velando por los intereses personales o de grupos cercanos, sin perseguir un beneficio mutuo y colectivo.

¿QUÉ CAMINO DEBEMOS TOMAR?

Creemos en una nueva constitución, que sea construida de forma participativa, para que nos represente como sociedad y tenga legitimidad política. Esperamos que esta nueva carta magna asegure una visión de un desarrollo social centrado en el bienestar de las personas y en el cuidado del medio ambiente, que asegure una mayor representación política, la protección social en salud, en el trabajo, a los jubilados y mejore la calidad y el acceso a la educación.

Creemos que el acuerdo político respecto a la nueva constitución ha sido un paso en las demandas estructurales. Apoyamos el plebiscito, esperando un resultado positivo ante una nueva constitución, ya que le dará la legitimidad que hoy no tiene nuestra actual constitución, y ayudará en la representatividad con tanta participación social en su construcción. Respecto al mecanismo, creemos en que la Convención Constituyente (100% de representantes elegidos para ese fin), es el mecanismo que dará mayor representación a todos los grupos sociales, ya que, hasta antes de esta crisis, la participación ciudadana en Chile ha sido muy baja (47 % de quienes podían votar, votaron en las últimas elecciones). Por tanto, nuestros políticos, tanto en el Parlamento como en el Ejecutivo, no han logrado resolver los problemas sociales. De esta manera esta Convención Constituyente, a nuestro juicio, tiene mayor posibilidad de representar las demandas actuales.

Para avanzar en los cambios que se promueven en esta nueva constitución, los cambios en las leyes, sus decretos y códigos penales, es necesario que la expresión emocional de estas movilizaciones se traduzca en propuestas racionales. Frente a ello, felicitamos a los municipios, a todas las organizaciones sociales y educacionales que estamos convocando estos cabildos y mesas de diálogo. Debemos seguir generando espacios de cuidado y contención emocional, en escuelas, al interior de las familias, con grupos sociales y en cualquier espacio de participación ciudadana.

Desde Psicólogos Voluntarios de Chile hemos abierto espacios de auto cuidado, psicoeducación y entrenamiento a profesionales de la salud mental, para facilitar la transformación de estas emociones en una identidad individual y social en que podamos vivir representando los valores por los que luchamos. Esperamos que esto siga creciendo y se promueva el diálogo y reflexión para generar propuestas de cambios que aseguren el bien social. Creemos que desde estos espacios se podrán construir propuestas concretas y de calidad, así como también transformar las emociones que hoy dañan nuestra salud mental, en una expresión constructiva, ya sea para el individuo, como para la sociedad.

¿CUÁL ES EL FIN QUE PERSIGUE ESTA EXPRESIÓN SOCIAL?

Está claro el “por qué” hemos llegado a esta crisis social, por todos los abusos que ya hemos mencionado, pero ahora debemos construir el “para qué”. Ahí es donde nosotros proponemos una sociedad en donde prime: el respeto a todas las personas, la equidad desde las diferencias, la colaboración para el desarrollo del bien social y el cuidado del medio ambiente. Este es el propósito que se persigue, un cambio en nuestra sociedad. Es sumamente importante que no olvidemos lo que perseguimos, ya que es fácil caer en los mismos errores. Fuimos criados por una sociedad con muchas diferencias y abusos, y nuestra respuesta inmediata es perpetuar este paradigma.

Debemos romper este ciclo de abusos, con empatía, aceptación y capacidad de escucha. Sólo así podremos construir la sociedad por la que luchamos hoy.

REFERENCIAS

- Economía y Negocios. (junio de 2018). *El suicidio es uno de los problemas más graves del mundo actual y Chile está atrasado para enfrentarlo*. Obtenido de <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=479125>
- INDH. (15 de noviembre de 19). *Instituto Nacional de Derechos Humanos*. Obtenido de <https://www.indh.cl/a-un-mes-del-inicio-de-movilizaciones-indh-suma-345-querellas-interpuestas-contra-agentes-del-estado/>
- OCDE. (2019). *Estudios de la OCDE sobre Salud Pública*. Obtenido de <https://www.oecd.org/health/health-systems/Revisi%C3%B3n-OCDE-de-Salud-P%C3%ABlica-Chile-Evaluaci%C3%B3n-y-recomendaciones.pdf>
- Superintendencia de Salud. (2018). *Gasto de bolsillo en salud en los hogares chilenos es inequitativo*. Obtenido de <http://www.supersalud.gob.cl/prensa/672/w3-printer-527.html>
- Superintendencia de Salud. (diciembre de 2018). *Resultados Financieros del Sistema Isapre a Diciembre de 2018*. Obtenido de Resultados Financieros del Sistema Isapre a Diciembre de 2018: http://www.supersalud.gob.cl/documentacion/666/articles-18492_recurso_1.pdf